

Proyecto de restauración de los retablos del Santuario de Nuestra Señora de Ocotlán. Sus esculturas

Texto: Claudia Jazziel Lumbreras Delgado.

El santuario de nuestra señora de Ocotlán se ubica en la capital del Estado de Tlaxcala. Construido a finales del siglo XVII y culminado en el siglo XVIII, este inmueble es un ejemplo del barroco estípite novohispano de la región de Puebla-Tlaxcala, de acuerdo a las características formales de su fachada realizadas con argamasa y enladrillado.

El santuario histórico es uno de los sitios más importantes en el Estado, no sólo por su belleza estilística, sino por su relevancia cultural. Su interior alberga a la Virgen de Ocotlán, patrona del estado, devoción¹ extendida al estado vecino de Puebla y a diferentes partes del país.

Como parte del culto a la Virgen, durante el siglo XVIII, se construyó un conjunto de retablos. Según un escrito de la época realizado por el padre Loizaga, estos retablos fueron realizados por un indígena Tlaxcalteca², sin embargo, es notable en su manufactura que ésta corresponde a distintas etapas ejecutadas durante el siglo XVIII y por diferentes manos³.

El conjunto está conformado por tres retablos ubicados en el crucero del templo, los cuales ocupan las superficies de los muros y bóvedas de esta zona. El primero se ubica en el brazo izquierdo (lado del evangelio), a éste se le denomina retablo de la Pasión de Cristo (según su advocación); el

segundo es el principal, se ubica en el área el ábside dedicado a la Virgen de Ocotlán, y el tercer retablo, ubicado en el brazo derecho consagrado a la Virgen de Guadalupe.

Los tres retablos comparten características formales similares como la presencia de la columna estípite, empero, las diferencias entre uno y otro se aprecian por el uso diverso de los motivos fitomorfos, fantásticos y antropomorfos. En cada uno el manejo de los elementos va evolucionando de acuerdo a la temporalidad en la que éstos fueron construidos.

En el retablo de la Virgen de Ocotlán, las decoraciones se conforman por hojas de acanto, cuernos de la abundancia, lirios, rosetas y querubines, dispuestos de forma ordenada y simétrica. En el retablo de la Pasión de Cristo, las hojas de acanto, lirios, uvas y querubines son dispuestos en calles y nichos. En el retablo de Guadalupe, la presencia de la rocalla toma mayor importancia a pesar de seguir conservando hojas de acanto y conchas. Aquí la rocalla es el elemento decorativo más importante y de mayores dimensiones.

La planta de los retablos sigue la forma de los muros del crucero, es decir semirectangular. Cada uno de ellos está conformado por siete calles, un sotabanco, una predela, dos cuerpos y un ático, con paneles de madera que recubren las bóvedas.

Los retablos se levantan por medio de una estructura de postes y vigas que se anclan a los muros por medio de tensores de hierro; los cuerpos se conforman por cajas y bastidores, recubiertos por una entablatura que, vistos por el frente, se disponen como paneles, los cuales se adosan a las vigas y, en ciertos puntos, directamente al muro. Este sistema se repite en cada uno de los retablos, con sus particularidades.

El conjunto está dorado casi en su totalidad, sin embargo, quedaron expuestas las capas de la base de preparación o bol rojo y amarillo en las áreas menos visibles como las predelas del segundo cuerpo y ático, detrás de columnas y en los nichos.

¹ La devoción a la Virgen de Ocotlán resulta de gran transcendencia para los Tlaxcaltecas, si se toma en cuenta que Tlaxcala es un estado con una población de más del 90.8% católica (INEGI, 2011).

² "fue un oficial Tlaxcalteco, Indio pobre, sin más cultura que la que le dió la naturaleza en sus humildes cunas, y la que después le añadió a sus manos, y fantasía la Serenísima Reyna de los Angeles. Su nombre es Francisco Miguel: su fama iba ya volando por todo el Reyno, y volára a pesar de la muerte, que le quiso cortar las plumas, quitándole en el año de 1749, Este pues, célebradísimo Maestro, fue el artífice primero y único de lo oy se mira, y admira en el Santuario" (Loizaga, 1750, p.49). Además menciona que fue él, quien realizó los retablos, pues además de citar al principal también refiere que realizó otro retablo ya en su avanzada edad.

³ Durante la restauración de los retablos, se hizo evidente la diferencia en la calidad de la manufactura entre los tres retablos, la que va desde la calidad de las tallas, los diferentes niveles de defectos de producción y la calidad de los acabados dorados y de policromía, pues en el retablo de la Virgen de Ocotlán, existen mejores acabados y buenos ensambles. En cambio, se detectan más defectos de manufactura y menor calidad de materiales en el retablo de la Pasión y en el retablo de Guadalupe.

El proyecto de restauración

A pesar de que los retablos no presentan grandes dimensiones de altura, su monumentalidad reside en su extensión sobre los muros, ya que toda la zona del presbiterio se halla recubierta por estos elementos. Es por ello que hasta el año 2011, tanto un diagnóstico real del estado de conservación como una restauración completa de los mismos, habían resultado complicados, pues la carencia de recursos impedía contemplarlo como un conjunto, lo que llevó a realizar intervenciones parciales y hasta cierto punto paliativas.

En 2012 se comenzó con un diagnóstico para conocer el estado de conservación del conjunto por parte del Centro INAH Tlaxcala. Una vez realizado, se promovió la gestión de los recursos por parte del gobierno del Estado de Tlaxcala, que estuvo interesado en apoyar el proyecto de restauración integral de los retablos.

La intervención se dividió en dos temporadas de trabajo. La primera etapa contempló la restauración total del retablo de la Pasión, además de la limpieza y estabilización del retablo de la Virgen de Ocotlán. Para la segunda etapa se planteó la conclusión de los trabajos en el retablo de Ocotlán y la totalidad del retablo de Guadalupe. La primera se llevó a cabo de mayo a diciembre del año 2014 y la segunda de abril-diciembre de 2015.

El proyecto incluyó la restauración de las esculturas exentas de los retablos, que habían sido diagnosticadas desde el andamio en el año 2012, sin poder revisarlas en su totalidad y a detalle, por lo que desde el proyecto ejecutivo se instó a que la restauración incluyera su registro y una propuesta de trabajo con mayor conocimiento de las esculturas una vez que se tuviera mejor acceso a ellas.

Las esculturas

Las esculturas se agruparon para restaurarlas de acuerdo al retablo en el que se ubicaban. En general, la colección de estas piezas, no corresponde en su manufactura a la de los retablos⁴, sólo las del retablo de la Virgen de Ocotlán cuentan con una factura similar a la época de la construcción de éste. Para entender mejor esta colección, a continuación se

⁴ En algunos textos eclesiásticos de la Virgen de Ocotlán se hace referencia a la ubicación de las esculturas en otros retablos que existieron en la nave del templo. Además, en una fotografía de principios del siglo XX y por una publicación de 1907, se sabe que en la nave se colocaron retablos neoclásicos en el siglo XIX, por lo que es probable que las esculturas de los retablos sustituidos fueran reubicados en los retablos de la Pasión de Cristo y Guadalupe.



▲ Proceso de resane en la bóveda del retablo de la Virgen de Ocotlán. Centro INAH Tlaxcala | © INAH, 2014.

hará un acercamiento a la técnica usada en su ejecución, estado de conservación y restauración.

El total de esculturas del conjunto es de 54 piezas, de las cuales 18 son del retablo de la Pasión de Cristo, 21 del retablo de la Virgen de Ocotlán y 17 del retablo de Guadalupe. Entre todas ellas sobresalen las piezas del siglo XVIII y XIX. Las primeras se distinguen por estar en su mayoría ahuecadas y estofadas, las segundas son de bulto y policromadas y fueron reubicadas en su posición actual, lo que hace que la iconografía, tanto en el retablo de la Pasión de Cristo como en el de la Virgen de Guadalupe, sea bastante confusa o repetitiva.

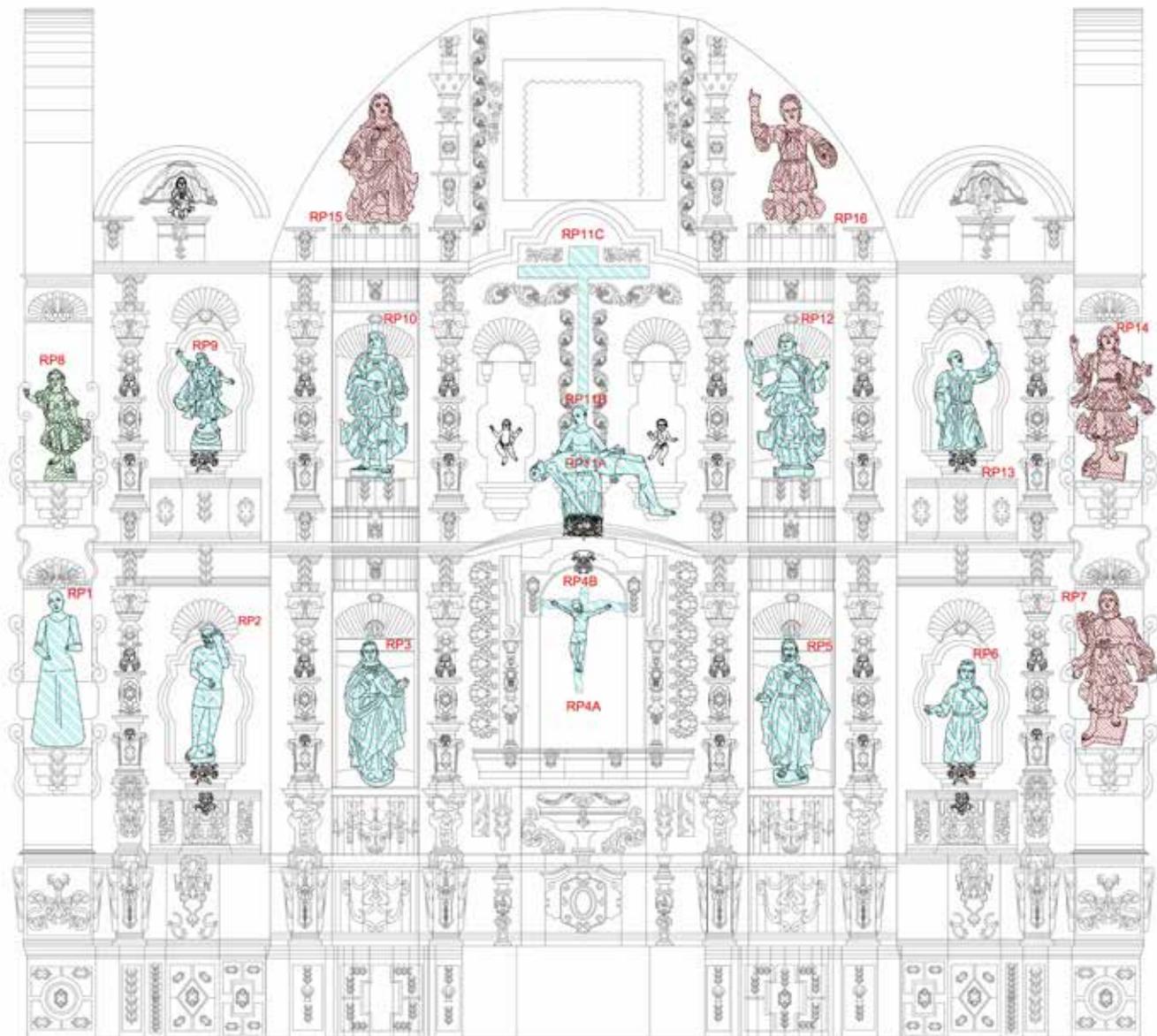
La mayor parte de las esculturas estofadas se ubica en el retablo de la Virgen de Ocotlán. Éstas presentan una mejor calidad en los acabados, al igual que las piezas, también estofadas, del retablo de la Virgen de Guadalupe.

Su valoración

Es importante mencionar que algunas representaciones escultóricas mantienen culto vigente. Además de la Virgen de Ocotlán, otras como San Juan Bautista, San José y el Niño, Santa Teresa, San José de Calasanz o la Virgen de Guadalupe, siguen siendo objeto de celebraciones. De todas ellas, las tres últimas son piezas muy queridas por el clero y durante su intervención han estado pendientes de las acciones realizadas.

Esculturas del retablo de la Pasión de Cristo

Esquema de la ubicación de las esculturas del retablo de la Pasión



© Centro IMAH Tzacolá

Retablo de la Pasión

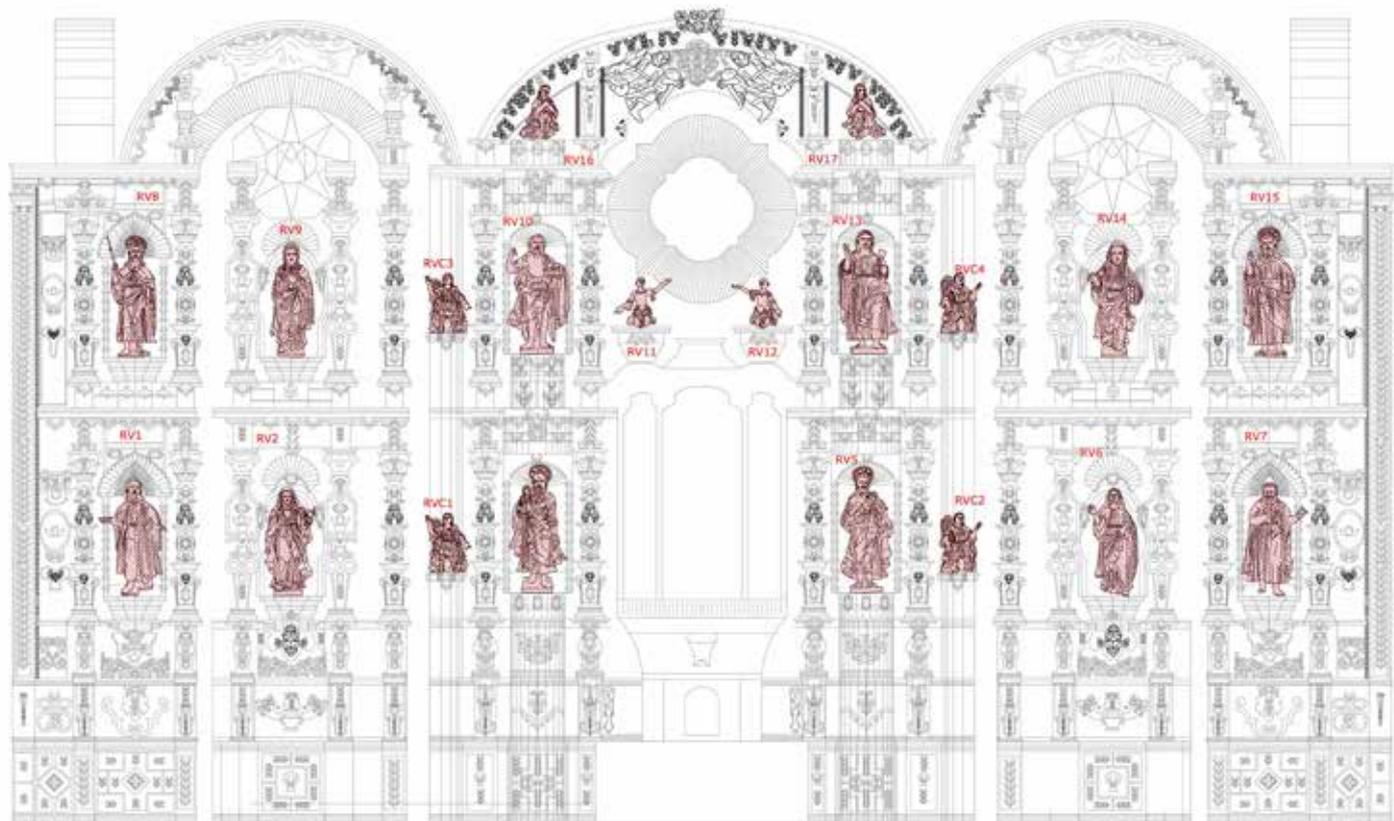
| TÉCNICA DE MANUFACTURA | SIMBOLOGÍA |
|----------------------------|------------|
| POLICROMADAS | |
| HOJA DE PLATA Y CORLADURAS | |
| HOJA DE ORO Y CORLADURAS | |

| Clave | Título | Técnica de manufactura | Época | Observaciones |
|-------|-----------------------------------|---|------------|---|
| RP1 | Virgen de los dolores | Talla de vestir con bastidor, goznes, policromada | XIX | Restaurada |
| RP2 | Nazareno | Talla de bulto policromada | XVIII | Esta pieza no es de vestir, sin embargo se viste en la actualidad. Restaurada |
| RP3 | Virgen María | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RP4 | Jesús crucificado | Talla de bulto policromada | XVII-XVIII | Restaurada |
| RP5 | San José | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RP6 | San Juan Evangelista | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RP7 | Arcángel San Rafael | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos, sólo presenta capa de viajero. Restaurada |
| RP8 | San Miguel Arcángel | Talla de bulto, plateada y corlada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RP9 | San Miguel Arcángel | Talla de bulto policromada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RP10 | Arcángel | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RP11 | Conjunto escultórico de la Piedad | Talla de vestir con goznes policromada. | XVIII-XIX | Restaurada |
| RP12 | Arcángel | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RP13 | María Magdalena | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RP14 | Arcángel | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RP15 | Virgen María | Talla de bulto, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos, presenta motivos de conchas en su ropaje. Restaurada |

Tabla 1. Centro INAH Tlaxcala | © INAH, 2014.

Esculturas del retablo de la Virgen de Ocotlán

Esquema de la ubicación de las esculturas del retablo de la Virgen de Ocotlán



© Centro Politécnico

Retablo Principal de la Virgen de Ocotlán

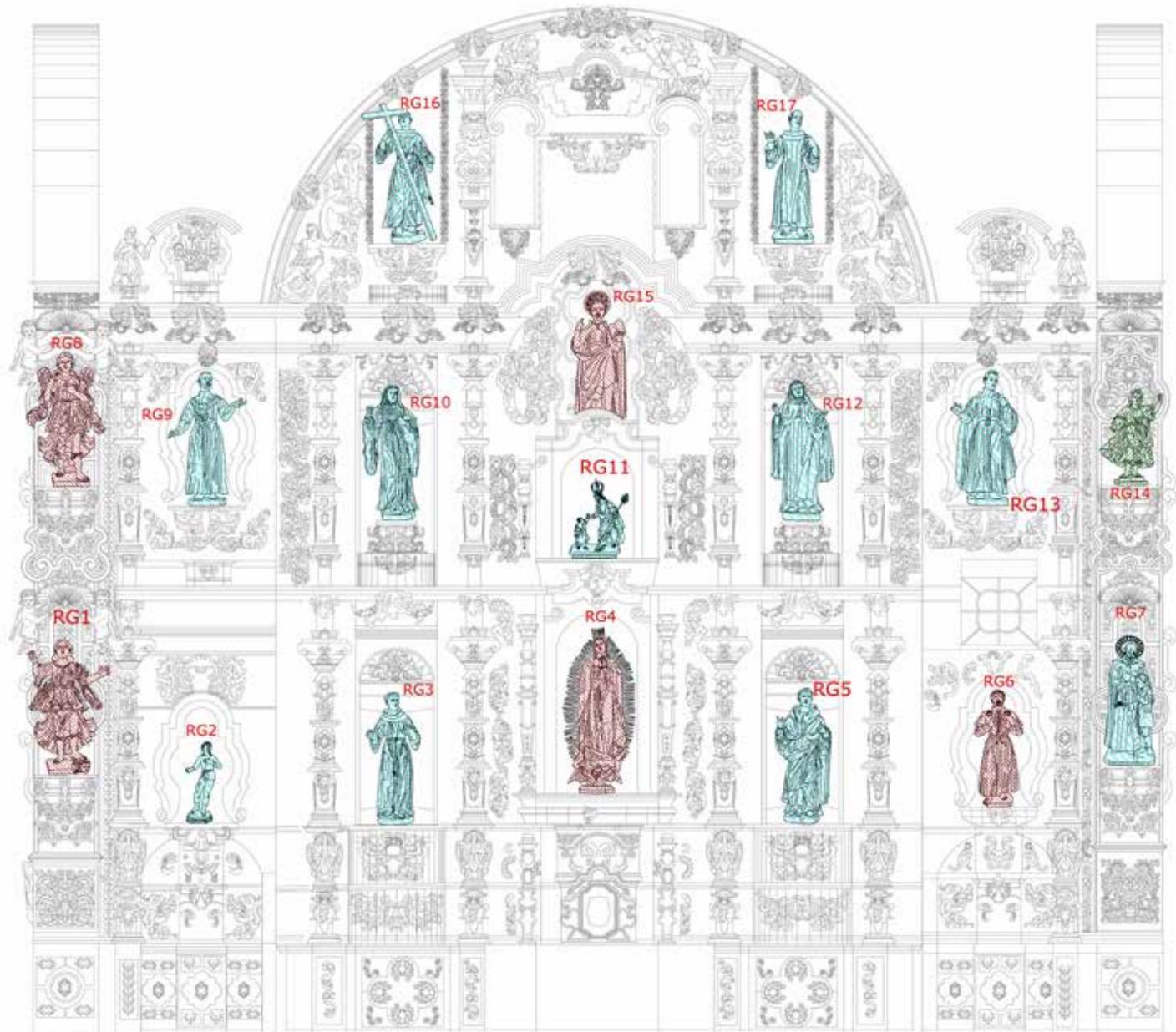
| TÉCNICA DE MANUFACTURA | SIMBOLOGÍA |
|----------------------------|------------|
| POLICROMADAS | |
| HOJA DE PLATA Y CORDADURAS | |
| HOJA DE ORO Y CORDADURAS | |

| Clave | Título | Técnica de manufactura | Época | Observaciones |
|-------------|----------------------|-----------------------------------|-------|--|
| RV1 | Zacarías | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RV2 | Santa Isabel | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RV3 | San Joaquín | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RV4 | Virgen de Ocotlán | Talla de bulto, dorada y estofada | XVI | La imagen principal del Santuario, esta pieza no se intervino. |
| RV5 | San José | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RV6 | Ana la profetiza | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RV7 | San Simeón | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RV8 | Santiago el Mayor | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RV9 | Santa Ana | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RV10 | San Juan Bautista | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RV11 | Ángel | Talla bulto, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RV12 | Ángel | Talla bulto, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RV13 | San Juan Evangelista | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RV14 | Santa María Cleofás | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RV15 | Santiago el menor | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RV16 | Ángel | Talla de bulto, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RV17 | Ángel | Talla de bulto, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RVC1 | Ángel | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RVC2 | Ángel | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RVC3 | Ángel | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RVC4 | Ángel | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |

Tabla 2. Centro INAH Tlaxcala | © INAH, 2014.

Esculturas del retablo de la Virgen de Guadalupe

Esquema de la ubicación de las esculturas del retablo de la Virgen de Guadalupe



© Centro IAH Tzacol

Retablo de Guadalupe

| TÉCNICA DE MANUFACTURA | SIMBOLOGÍA |
|----------------------------|------------|
| POLICROMADAS | |
| HOJA DE PLATA Y CORLADURAS | |
| HOJA DE ORO Y CORLADURAS | |

| Clave | Título | Técnica de manufactura | Época | Observaciones |
|-------|-------------------------|---|-------|---------------------------|
| RG1 | Arcángel | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RG2 | San Juan Evangelista | Talla de vestir policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RG3 | San Antonio de Padua | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RG4 | Virgen de Guadalupe | Talla de bulto, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RG5 | Santo Domingo de Guzmán | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RG6 | San Francisco Javier | Talla de bulto, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RG7 | San José de Calasanz | Técnica mixta, madera, piedra, pastamadera | XIX | Restaurada |
| RG8 | Arcángel | Talla ahuecada, dorada y estofada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RG9 | San Cayetano | Talla de bulto policromada | XIX | Restaurada |
| RG10 | Santa Rosa de lima? | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RG11 | San José y el Niño | Talla de bulto policromada | XVIII | Restaurada |
| RG12 | Santa Teresa de Ávila | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RG13 | San Luis Gonzaga | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |
| RG14 | Arcángel | Talla de bulto, plateada, corlada y policromada | XVIII | Sin atributos. Restaurada |
| RG15 | San Ignacio de Loyola | Talla de bulto, dorada y estofada | XVIII | Restaurada |
| RG16 | San Diego de Alcalá | Talla de bulto policromada | XIX | Restaurada |
| RG17 | San Juan de Dios | Talla de bulto policromada | XIX | Sin atributos. Restaurada |

Tabla 3. Centro INAH Tlaxcala | © INAH, 2014.

El estado de conservación del conjunto de esculturas

En general la buena calidad de las piezas influyó en el buen estado de conservación, aunque algunas piezas presentan problemas muy específicos relacionados con su ubicación, uso e intervenciones anteriores.

Entre los deterioros relacionados a su ubicación, encontramos manchas por escurrimiento de humedad, faltantes de dedos y craqueladuras ocasionadas por la incidencia directa del sol.

Respecto a los factores antropogénicos, ya sea el uso como bienes de culto o el propio manejo del espacio, favorecieron la acumulación de hollín, o en

el caso de las piezas de vestir o las que quedaban en el paso para colocar adornos, se produjeron fracturas de dedos, rayones en la policromía, o pérdida de elementos añadidos con función de atributos, entre otros.

Las intervenciones anteriores merecen especial mención ya que la mayoría de las piezas presentan deterioros producidos por ellas. Dichas intervenciones fueron realizadas con la intención de subsanar problemas en los estratos de las esculturas o simples cambios de gusto. Se pueden clasificar en tres momentos: las realizadas de forma histórica (hasta el siglo XIX), las modernas (siglo XX) y las inmediatamente anteriores a esta intervención. Entre las intervenciones o modificaciones históricas encontramos las

repolicromías y repintes realizadas en el siglo XVIII y XIX. Entre las modernas encontramos las que se llevaron a cabo sobre todo en la segunda mitad del siglo XX como barnices, repintes, reposiciones de elementos y resanes. En las terceras, ejecutadas a principios del siglo XXI, se encuentran resanes, reposición de elementos, estabilización estructural y reintegración cromática.

Con respecto a las intervenciones históricas y las intervenciones modernas hay poca información al respecto, sin embargo, para la última etapa si existe documentación, aunque sin información sobre los criterios o materiales utilizados, pues únicamente se indica quién estuvo a cargo de la intervención y en qué momento⁵.

Es importante mencionar que la cantidad de esculturas conservadas en los retablos ha permitido poder realizar la clasificación de las distintas intervenciones. A fin de poder entender la intención de las mismas y comprender por qué fueron realizadas se subdividieron en cuatro tipos:

1. Las intervenciones para estabilizar estructuralmente las figuras: estas se identifican por el añadido de materiales para reajustar ensambles.
2. Las intervenciones para reponer elementos faltantes en figuras y soportes: se identifican por el uso de materiales para reponer dedos, manos, o faltantes de soporte en bases.
3. Las intervenciones para nivelar superficies (resanes): éstas se aplicaron en los faltantes de base de preparación y policromías a fin de tener un nivel adecuado para aplicar color.
4. Las intervenciones para integrar el color: éstas se realizaron con materiales para unificar el color original con el de la intervención.

De nuestro universo de 54 esculturas a continuación se hacen las siguientes observaciones:

Para solucionar los problemas estructurales se observaron 29 piezas con adhesivos, de los que algunos se identificaron por su color, textura, dureza, solubilidad y comparación. Sin embargo y, aunque no se pudieron identificar todos⁶, se separaron en dos

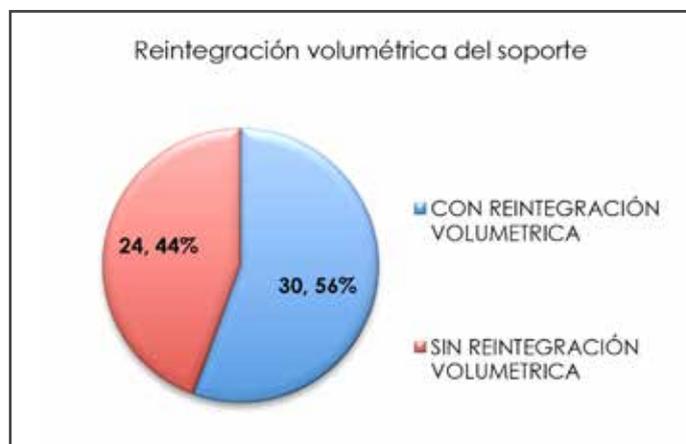
⁵ Esta información es generalizada a los retablos, sólo el caso del informe de Elsa Dubois (2000), hace referencia a la intervención en esculturas.

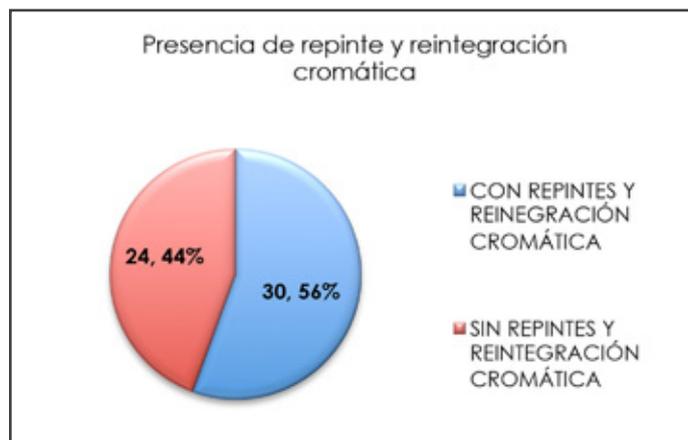
⁶ Es importante enfatizar que, aunque en el ideario del restaurador debemos identificar la manufactura y factores de deterioro por medio del análisis científico, existen condicionantes determinados por el tiempo, las condiciones políticas en las que se dan los proyectos que dificultan llevar cabo cada uno de ellos, entre otros, por lo que debemos recurrir al conocimiento empírico y al conocimiento adquirido durante nuestra formación.

grupos, los sintéticos y lo de origen natural. Cómo se ha mencionado, posiblemente los adhesivos son de cola animal, resina epóxica, silicón, caucho sintético y acetato de polivinilo.



Se notaron 30 esculturas con reposición de elementos de los cuales, algunos se identificaron por su color, textura, dureza, solubilidad y comparación, sin embargo, no se pudieron identificar todos. Estos posiblemente se traten de resina epóxica, yeso, carbonato de calcio con cola, cera resina, textil/cola/carbonato de calcio y madera.





Para dar nivel a los estratos se observaron 29 piezas con pastas de las cuales algunas se identificaron por su color, textura, dureza, solubilidad y comparación, sin embargo no se pudieron identificar todos. Posiblemente los adhesivos sean de resina epóxica, yeso, carbonato de calcio con cola, cera resina⁷, carbonato de calcio/acetato de polivinilo⁸ y silicón.

De las intervenciones para integrar el color, 30 piezas tenían pintura, de las que algunas se pudieron identificar por su color, textura, dureza, solubilidad y comparación, sin embargo no se pudieron identificar todas. Posiblemente se trate de purpurina, acrílico, óleo, pinturas al barniz y esmalte.



En cuanto a las capas de protección, 30 esculturas presentaban este recubrimiento, del cual alguna se identificó por su color, textura, dureza, solubilidad y comparación con los materiales actuales. Posiblemente sean barniz dammar, goma laca⁹, barniz zapón y cera.

⁷ Soluble en gasolina blanca y xilol.

⁸ Pruebas de solubilidad con acetona.

⁹ Soluble en etanol.



La propuesta de intervención y la restauración de las esculturas

La propuesta de intervención tuvo que adaptarse a la diversidad de tipos de manufactura y estados de conservación pues, al tratarse de una colección de piezas, cada pieza en particular tenía su propia problemática y en diferentes grados de afectación, para lo cual, el uso de una metodología era el mejor camino a seguir para su restauración.

Para entender mejor las esculturas y poder llevar a cabo una restauración completa de las piezas, se decidió desmontarlas de los retablos y trabajarlas en un taller de restauración que se instaló en una de las áreas del santuario, siguiendo la siguiente metodología:

El principio de registro y documentación fue contemplado desde el comienzo de la intervención en cada una de las esculturas, mediante el levantamiento gráfico y fotográfico de las piezas, durante y después de la misma.

La intervención de las esculturas se organizó de acuerdo a su ubicación en los retablos, comenzando por las del retablo de la Pasión, seguidas las del retablo de la Virgen de Ocotlán y, por último, las de Guadalupe. Los criterios para intervenir las esculturas buscaron mantener el mismo nivel de limpieza para los tres grupos de elementos y lograr la estabilización material con materiales compatibles. Igual consideración se utilizó para los resanes y la reintegración cromática a realizarse con pinturas al barniz y micas doradas mediante la técnica de puntillismo para diferenciar la intervención.

▼ Reintegración cromática, San Francisco Javier. Taller de escultura | © INAH, 2014.



Reunión de trabajo, restauradores del proyecto | © INAH, 2014. ►



Mediante esta metodología y criterios de trabajo se restauraron las piezas, pero las intervenciones anteriores fueron un factor importante para determinar el curso de la intervención en cada una de las esculturas. Por esta razón se estudiaba cada caso y se tomaban decisiones tras una discusión entre los restauradores del proyecto, debido a que muchos de los materiales usados y criterios de las intervenciones anteriores fueron un elemento no contemplado en el diagnóstico original.

Para dar un ejemplo, las piezas que fueron casi embebidas en cera llevaron a estudiar las decisiones en cuanto a la limpieza y materiales a emplear ya que, aunque se efectuara una limpieza profunda, la cera resina había impregnado hasta el soporte de la escultura, por lo que se decidió resanarlas con una pasta de cera resina pigmentada. Después se continuó con la reintegración cromática por medio de puntillismo.

Aunque esta metodología estaba propuesta desde la primera temporada de trabajo, su éxito se afianzó en la segunda temporada, pues los mecanismos de comunicación entre los miembros del equipo de trabajo fueron más fluidos, permitiendo poner en práctica los criterios propuestos para la restauración de las piezas de forma adecuada.

Proceso de restauración de una escultura

Dadas las condiciones del proyecto donde el tiempo era un factor importante, pues la intervención de las esculturas tenía que culminarse dentro de las dos temporadas de trabajo, la principal herramienta para concluir una intervención apegada a la metodología y criterios fue la participación del personal especializado en coordinación con el técnico.



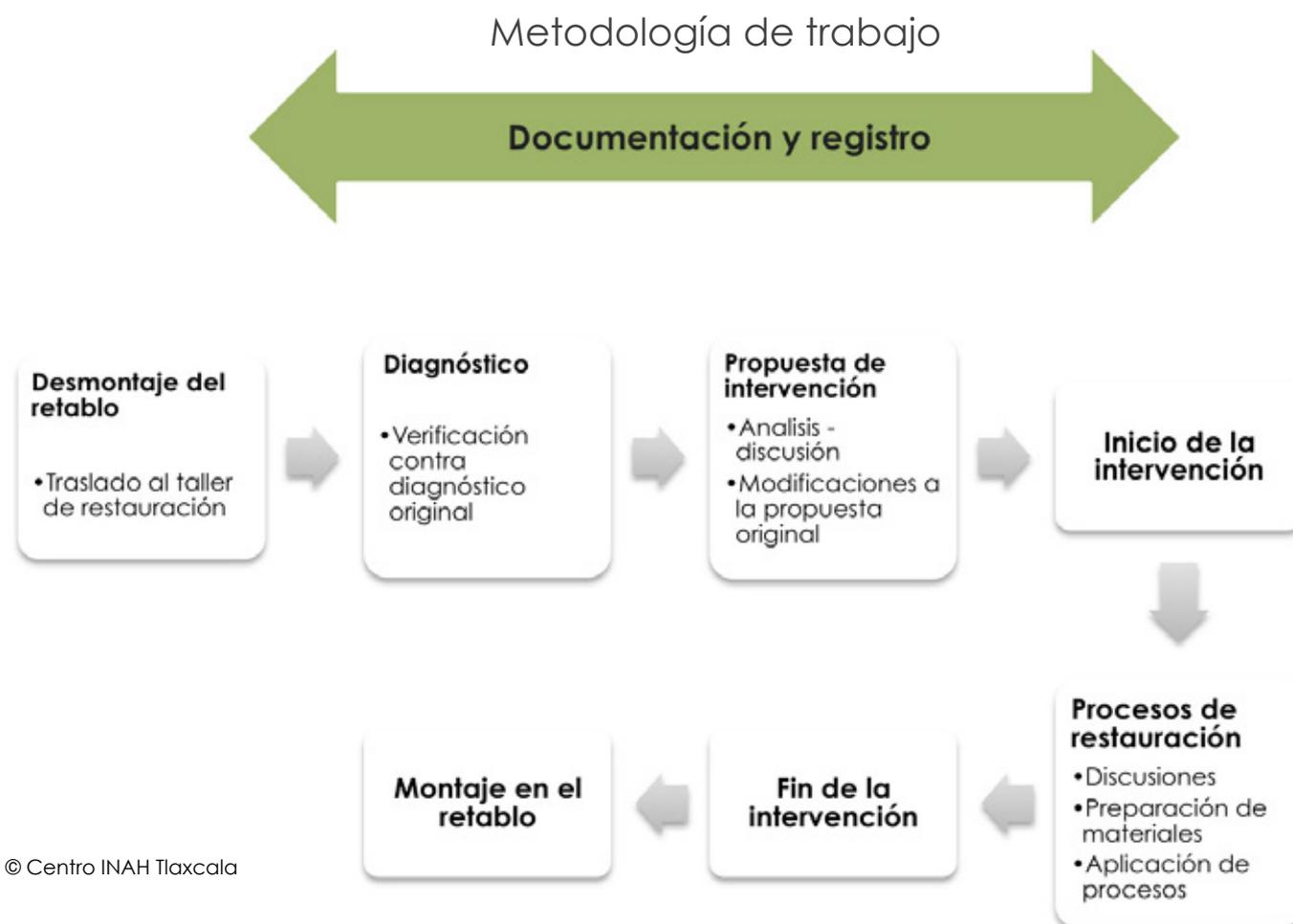
Centro INAH Tlaxcala

Conclusiones

La intervención tuvo como principal objetivo estabilizar y asegurar la permanencia de los bienes escultóricos, además de dar coherencia a los criterios, sin embargo, queda pendiente un estudio profundo de su estilo e iconografía a fin de poder comprender la relación entre cada uno de los elementos, para que pueda ser entendible para todos los usuarios del Santuario de Nuestra Señora de Ocotlán.

Como parte de la experiencia adquirida durante este proyecto, se recalca la importancia de contar con una documentación detallada del por qué o qué

sucedió durante la restauración, ya que evita hacer aseveraciones y tomar decisiones sin fundamento. Aun sin documentación fue posible distinguir en las intervenciones anteriores dos elementos: la calidad y el criterio durante la ejecución de los procesos. Si bien se entendió en algunos casos la intención de los criterios sin la necesidad de la documentación, la calidad del trabajo y los materiales usados alteró la percepción de lo que tal vez se intentó solventar en las piezas.



© Centro INAH Tlaxcala

El proyecto se ha concluido, sin embargo se continuará trabajando lo concerniente a la identificación de los valores por parte de la comunidad en Ocotlán y en el Estado para que, una vez concluida la restauración, sean ellos los encargados de dar seguimiento al mantenimiento de los bienes muebles.



▲ Montaje de una escultura en el retablo de la Virgen de Ocotlán. Centro INAH Tlaxcala | © INAH, 2014.

Referencias

Dubois, E., 2000. *Informe de los trabajos de restauración efectuados durante el primer trimestre del año 2000, en la Basílica de Nuestra Señora de Ocotlán. Tlaxcala.* Archivo de la dirección del Centro INAH Tlaxcala. México: INAH.

Loizaga, M., 1750. *Historia de la Milagrosissima Imagen Nra. Sra. De Occotlan que se venera en extramuros de la ciudad de Tlaxcala,* [PDF] Disponible en: <<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080012127/1080012127.PDF>> [Consultado el 20 de septiembre de 2015].

INEGI, 2011. *Panorama sociodemográfico de Tlaxcala.* [PDF] Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_socio/tlax/Panorama_Tlax.pdf> [Consultado el 20 de septiembre de 2015].

INAH, 2015. *Informe de la Primera Temporada del Proyecto de Mejora y Equipamiento de los Espacios Dedicados a la Práctica de la Cultura y las Artes de Ocotlán.* Tlaxcala: Centro INAH.



Fin de la intervención de una escultura colocada en el retablo de la Virgen de Ocotlán. Centro INAH Tlaxcala | © INAH, 2014.